

NUEVAS APORTACIONES DOCUMENTALES SOBRE LA OBRA DE VICENTE BARBADILLO EN CÁCERES: EL RETABLO MAYOR DE LA ERMITA DE LA SOLEDAD EN SANTIAGO DEL CAMPO

Alberto Iván GALÁN GIBELLO

Resumen

En el presente artículo damos a conocer una nueva obra de Vicente Barbadillo, maestro que trabajó en Cáceres entre los años 1752 y 1780, año de su muerte. La obra en cuestión es el retablo mayor de la ermita de la Soledad, situada en Santiago del Campo.

Palabras clave: Arquitectura, retablo, Vicente Barbadillo, Santiago del Campo.

Abstract

In this article we present a new work by Vincent Barbadillo, master who worked in Cáceres between 1752 and 1780, the year of his death. The work in question is the altarpiece of the hermitage of La Soledad, located in Santiago del Campo.

Keywords: Architecture, altarpiece, Vicente Barbadillo, Santiago del Campo.

Vicente Barbadillo¹, que en la documentación se autodenomina como «profesor en el Arte de Arquitectura» o, simplemente, «maestro arquitecto», es natural de Salamanca, tal y como se indica en el pleito interpuesto por Francisco Gabriel

¹ Sobre Vicente Barbadillo: MARTÍN GIL, T., «La iglesia parroquial de Casar de Cáceres y su retablo mayor», *R.C.E.E.*, tomo V, 1931, pp. 39-58; MUÑOZ DE SAN PEDRO, M., «La cofradía cacereña de Nuestra Señora de la Paz», *R.E.E.*, tomo V, 1949, pp. 117-152; ORTÍ BELMONTE, M. A., *Historia del Culto y Santuario de Nuestra Señora de la Montaña, Patrona de Cáceres*, tomo I, Cáceres, 1949, pp. 150-151; PULIDO Y PULIDO, T., *Datos para la historia artística cacereña*, Instituto Cultural «El Brocense», Cáceres, 1980, pp. 83-84; HERNÁNDEZ NIEVES, R., «Jerez de los Caballeros. El desaparecido retablo de Santa María», *Alminar*, 1981, p. 23 y *Retablística de la Baja Extremadura, Siglos XVI-XVIII*, Badajoz, 2.ª ed., 2004; SÁNCHEZ LOMBA, F. M., «Vicente Barbadillo, autor del retablo mayor de San Mateo (Cáceres)», *Norba-Arte*, tomo V, Cáceres, 1984, pp. 323-326; TORRES PÉREZ, J. M., «Un documento inédito de Vicente Barbadillo», *Alcántara*, 3.ª época, n.º 12, 1987, pp. 87-93; MARTÍNEZ DÍAZ, J. M., «El retablo mayor de la ermita de San Antonio de Padua (Cáceres)», *Alcántara*, n.º 27, 1992, pp. 85-96; MÉNDEZ HERNÁN, V., «El retablo barroco en la provincia de Cáceres», en *La conservación de retablos: catalogación, restauración y difusión: Actas de los VIII Encuentros de Primavera en El Puerto*, 2007, pp. 317-342.

Gutiérrez y Juan Carpintero Riojas contra él², y «residente» en Cáceres desde, muy probablemente, 1752, atraído por los trabajos de ornato que se estaban llevando a cabo en la Iglesia del Colegio jesuita de la villa. Y es, precisamente, el retablo mayor de esta iglesia su primer trabajo importante en Cáceres y buen ejemplo para definir su estilo: un arte deudor del barroco salmantino: primero, del retablo mayor de la Iglesia de San Esteban, sobre todo en sus caracteres estructurales esenciales; a saber: planta semicircular, la disposición de los apoyos y entablamentos en distintos planos de profundidad, y la colocación de machones en el ático sosteniendo un segmento de arco terminado en espiras³.

Más coincidencias tiene aún con la obra de Andrés García de Quiñones: sin llegar a la «movilidad borrominesca» de la que habla Rodríguez G. de Ceballos, sí que tiene el retablo de San Francisco Javier la calle central de perfil convexo y las laterales de perfil cóncavo, algo que se repetirá en otros varios; utilización de la columna clásica: en este caso de orden corintio, de fuste estriado y, la mayoría de las veces, con una rocalla situada sobre panoplias de placa recortada en su tercio inferior; y, por último, los adornos, de poco relieve, concentrándose en los pedestales de las columnas y en los tableros de las hornacinas⁴.

Si bien, podrían ser éstos, a grandes rasgos, las características esenciales que nos vamos a encontrar en sus retablos, su estilo se irá modificando a lo largo del tiempo: surgirá en su obra una mayor profusión y prominencia en la decoración; una mayor libertad en la distribución de los componentes arquitectónicos; la unión de los diferentes cuerpos mediante elementos decorativos que trepidan los entablamentos, invadiendo los superiores; un aumento de la fantasía en la decoración de los nichos, con la creación de «invariantes» decorativos que surcarán toda su obra, etcétera.

Tras este gran encargo, surgirán otros muchos: el retablo de Ánimas Benditas en la parroquial de Navas del Madroño⁵; el desaparecido retablo mayor de la iglesia de Santa María de Jerez de los Caballeros⁶; retablo del Cristo de la Salud y de Santa Ana en el Santuario de la Virgen de la Montaña⁷; el retablo mayor de San

² Archivo Histórico Provincial de Cáceres, Sección de Protocolos Notariales de Cáceres, escribano Lorenzo Valencia y Conejero, legajo 4392, año 1760, ff. 8-11. Pleito surgido entre los «veedores» del gremio de carpinteros contra Barbadillo, con la intención de saber si era «maestro» examinado «de carpintería o tallista». La mayor parte de los datos personales que conocemos de Vicente Barbadillo, los sabemos por este pleito: natural de Salamanca y residente en Cáceres. Pocas cosas más sabemos sobre su vida hasta su muerte, acaecida el 6 de abril de 1780. Fue enterrado en la parroquia de Santiago el Mayor. Por su partida de defunción sabemos que se casó con María Cívicos, natural de Peñaranda de Bracamonte, y tuvieron un hijo, Francisco, nacido en Salamanca.

³ RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., «El retablo barroco en Salamanca: materiales, formas, tipologías», *Imafronte*, n.º 3-4-5, 1987-88-89, pp. 239-242.

⁴ *Ibidem*, pp. 245-246.

⁵ MARTÍNEZ DÍAZ, J. M., «El retablo de Ánimas Benditas en la iglesia parroquial de Navas del Madroño (Cáceres)», *Norba-Arte*, tomo XVII, Cáceres, 1997, pp. 317-321.

⁶ HERNÁNDEZ NIEVES, R., *op. cit.*, pp. 331-336.

⁷ ORTÍ BELMONTE, M. A., *op. cit.*, pp. 149-150.

Mateo en Cáceres⁸; el mayor de la iglesia parroquial de Galisteo⁹; y, por último, los colaterales y el mayor de la ermita de San Sebastián en Arroyo de la Luz¹⁰. También se le han atribuido otros: los colaterales de la iglesia del Colegio Jesuita y el retablo mayor de la parroquial de Malpartida de Cáceres. Como tracista crea el retablo mayor de la ermita de San Antonio de Padua en Cáceres¹¹. No hay que olvidar tampoco sus intervenciones sobre obras ya hechas para adaptarlas al gusto de la época: sucede en Malpartida, Aliseda y creemos, aunque no tenemos documentos que lo acrediten, en el retablo mayor de la iglesia del Convento de Santa Clara de Cáceres.

Pero también se encarga de obras de menor calado: las nuevas puertas de la Iglesia de Santiago el mayor en Cáceres¹²; las cenefas, marcos y yeserías de la ermita de Nuestra Señora de la Paz, también en Cáceres¹³; el cierre de la naranja de la bóveda de la capilla del Cristo de la Salud en el Santuario de Nuestra Señora de la Montaña¹⁴; y, por fin, unos marcos para cuadros en la ermita de Nuestra Señora del Prado en el Casar de Cáceres¹⁵.

Una vez hecho este somero recorrido por su vida y por su obra, damos a conocer una nueva obra de Vicente Barbadillo: el retablo mayor de la ermita de la Soledad de Santiago de Campo (Cáceres). La documentación encontrada en el asiento del año 1765 del Libro de Cuentas de la Cofradía de la Soledad de Santiago del Campo¹⁶, así lo acredita; recoge todos los pagos que surgieron de la hechura del retablo:

«Prim^{te} veinte y quatro r^s al Señor cura por dos días que se ocupó en Cazeres con el Sr Obispo para sacar Lizenzia para hazer el Retablo.

Doce R^s q pago en la S^{ria} de S Y^{ma} por la L^{iza}.

Setenta y zinco R^s al maestro Bizente Barvadillo por el Reconocimiento y planta.

A Pedro gonzalez maestro Alarife noventa R^s por disponer el sitio para su colocacion.

Dos mill y quinientos R^s que pago al maestro bavadillo (*sic*) por su hechura y asentarlo.

Setenta y dos R^s q ymportó su conduzion a este lugar desde la v^a de Cazeres».

Es interesante la documentación, por cuanto nos desglosa los normales pasos a seguir a la hora de llevar a cabo una obra en cualquier parroquia: si, como en este

⁸ SÁNCHEZ LOMBA, F. M., *op. cit.*, pp. 323-326.

⁹ A.H.P.C. Sección de protocolos notariales de Cáceres. Notario Pedro José Cisneros. Legajo 3696. Fecha 12 de diciembre de 1772. S/F. Escritura de obligación y fianza.

¹⁰ A.H.P.C. Sección de protocolos notariales de Cáceres. Notario Pedro José Cisneros. Legajo 3697. Fecha 21 de febrero de 1776. S/F. Escritura de obligación y fianza.

¹¹ MARTÍNEZ DÍAZ, J. M., «El retablo mayor de la ermita de San Antonio de Padua (Cáceres)», *Alcántara*, 3.^a época, n.º 27, septiembre-diciembre 1992, pp. 85-86.

¹² PULIDO Y PULIDO, T., *op. cit.*, p. 84.

¹³ MUÑOZ DE SAN PEDRO, M., *op. cit.*, p. 143.

¹⁴ ORTÍ BELMONTE, M. A., *op. cit.*, p. 149.

¹⁵ MARTÍN GIL, T., *op. cit.*, p. 57.

¹⁶ Archivo Diocesano de Cáceres. Libro de cuentas y otros de la Cofradía de la Soledad. 1742-1790. Ref. 17. Asiento de 1765. Sin foliar.

caso, el propósito para hacer la obra no viene dado por alguna visita, el primer paso era la solicitud de licencia al Sr. Obispo para llevarla a cabo. Lo normal era que, antes de comenzar la obra, se remitiera a la Secretaría del Obispado la traza y las condiciones bajo las cuales se iba a hacer el trabajo, tras lo cual se concedería la referida licencia. Y así se debió de hacer en la obra que hoy damos a conocer, aunque por desgracia no hemos podido encontrar el contrato, la fianza o la obligación entre el artista y la parroquia.

También aparece el pago al maestro por la traza del retablo, que es independiente del pago por la realización del mismo.

El costo por la realización del retablo fue de 2.500 reales, un precio muy parecido otros retablos hechos por él, como por ejemplo el del Cristo de la Salud en el Santuario de Nuestra Señora de la Montaña, que importó 2.600 reales.

Por último, el pago por el transporte de la obra desde el taller de Barbadillo, situado en Cáceres, hasta Santiago del Campo.

El retablo mayor de la ermita de la Soledad es de madera sin policromar ni dorar, estructurado en banco, un cuerpo y ático.

En el centro del banco se sitúa un Cristo yacente, articulado, de 95 centímetros; en el frontal de la urna se han tallado símbolos de la pasión: escaleras, bolsa de oro, antorchas y una pala. Sobre pedestales con mensulones de hojarasca, situados a cada lado del féretro, se yerguen columnas de fuste estriado y capitel corintio, decorados con panoplias de rocalla en su tercio inferior, en las cuales se han labrado más símbolos del martirio: tenazas y martillo. En el centro, una hornacina copiosamente decorada y rematada con un doselete de formas curvas enlaza con el ático, en cuyo interior se ha colocado una Dolorosa de vestir. En los extremos, a un nivel de profundidad diferente del cuerpo central, se colocan pilastras de capitel jónico y decoradas con rocalla y, sobre ellos, florones coronando el entablamento. Unas aletas de rocalla enmarcan todo el primer piso.

El ático se compone de pilastras serpenteantes y decoradas con volutas, sobre las que se apoya un segmento de arco. Dentro del ático una tarja con el símbolo de la Verónica. Rematando todo el conjunto, un broche de hojarasca.

Hay que situar esta obra en un período de transformaciones estilísticas en el arte de Vicente Barbadillo debidas, muy probablemente, al diferente gusto de los comitentes extremeños. Es una obra, en fin, de cierta importancia en su catálogo, que nos muestra a un artista de gran valía, que llegó a acaparar una gran parte de los trabajos que se llevaron a cabo en Cáceres y sus alrededores, en gran medida, gracias a la protección que le brindó el nuevo Obispo de la Diócesis de Coria, Juan José García Álvaro, cuyo mandato coincide casi en su totalidad con la vida de Barbadillo en Cáceres.



FIG. 1. Retablo mayor de la ermita de Soledad en Santiago del Campo (Cáceres).